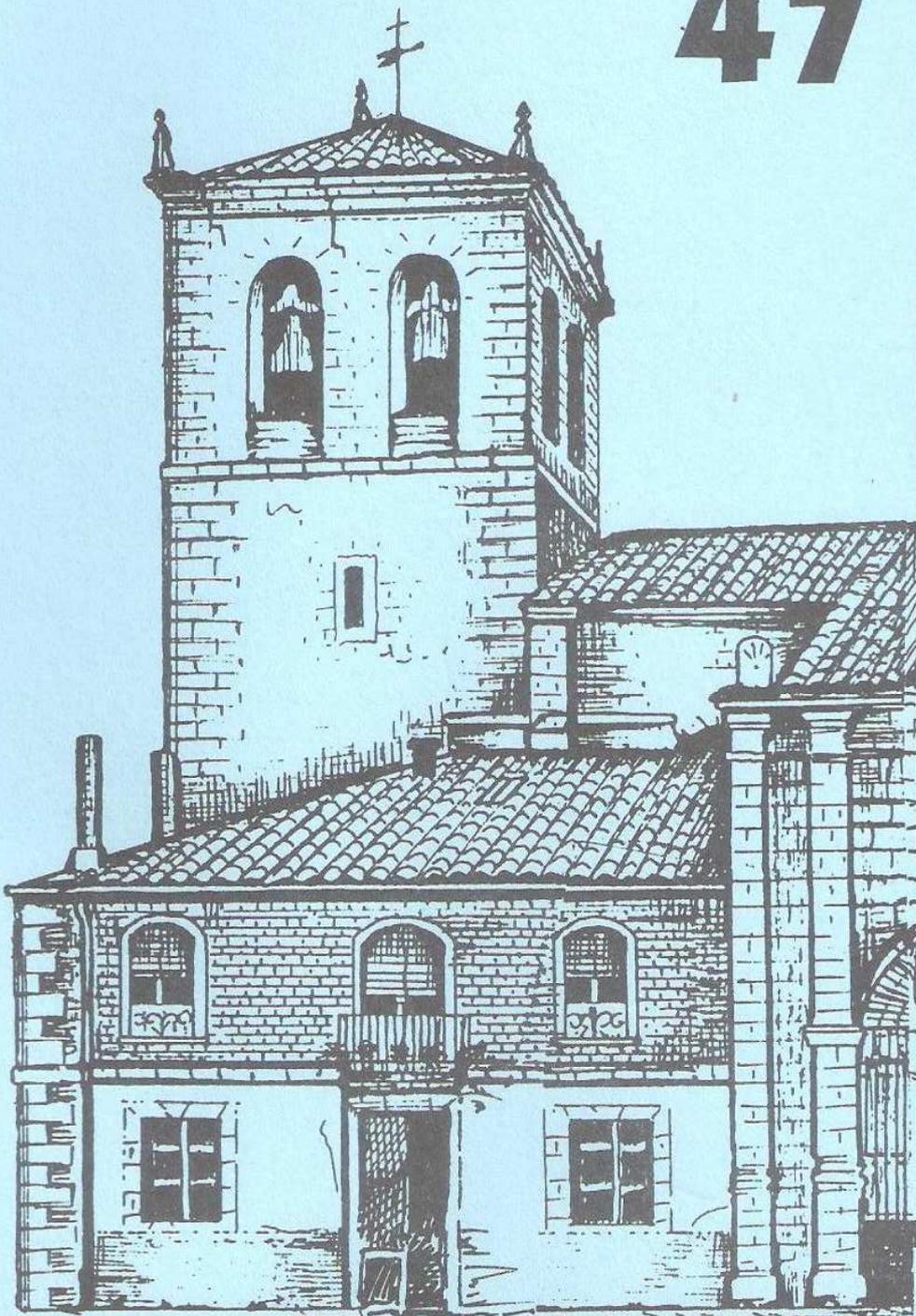


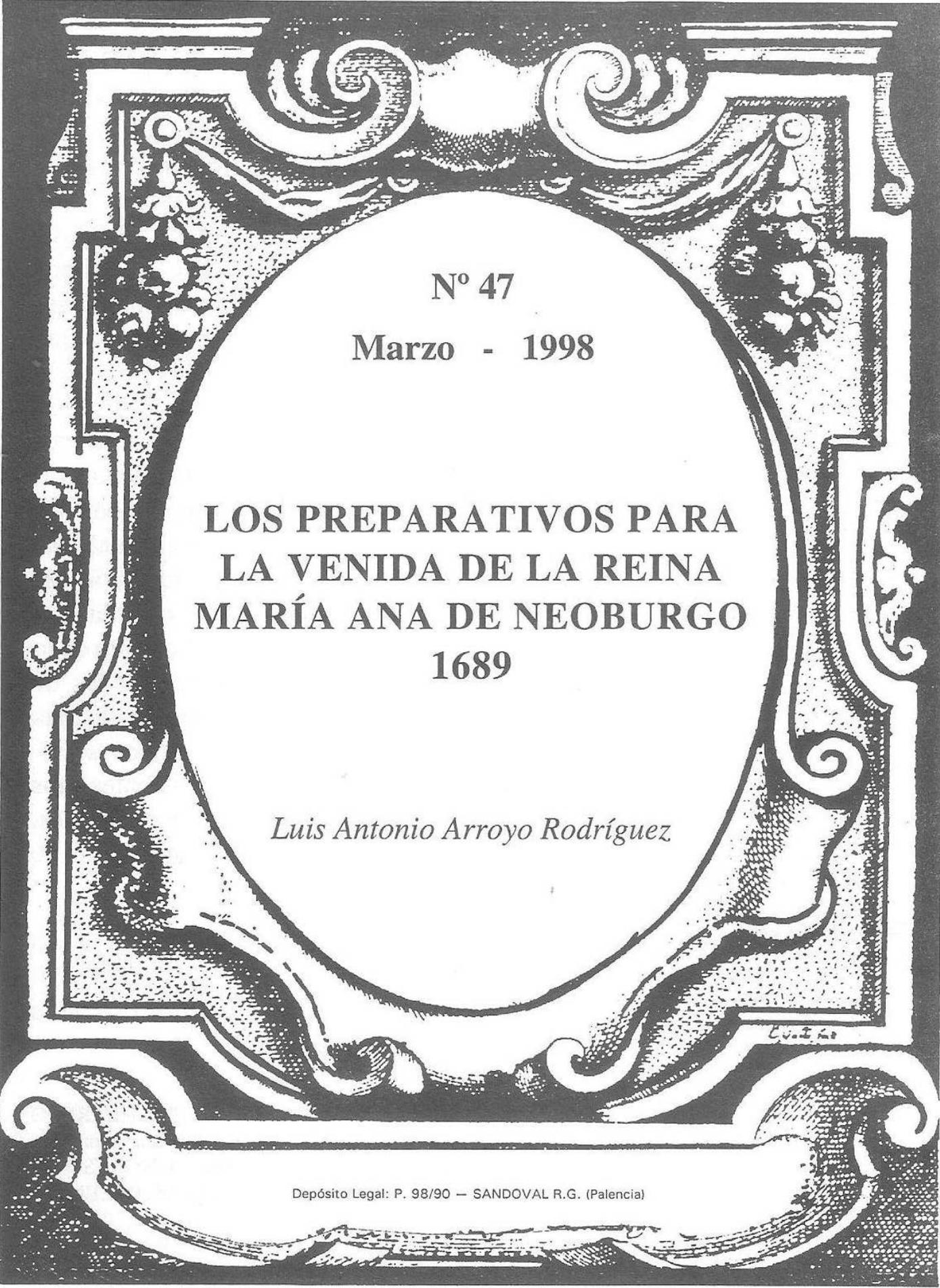
apuntes históricos

Herrera de Pisuergra

47



LOS PREPARATIVOS PARA LA VENIDA DE LA
REINA MARIA ANA DE NEOBURGO (1689)



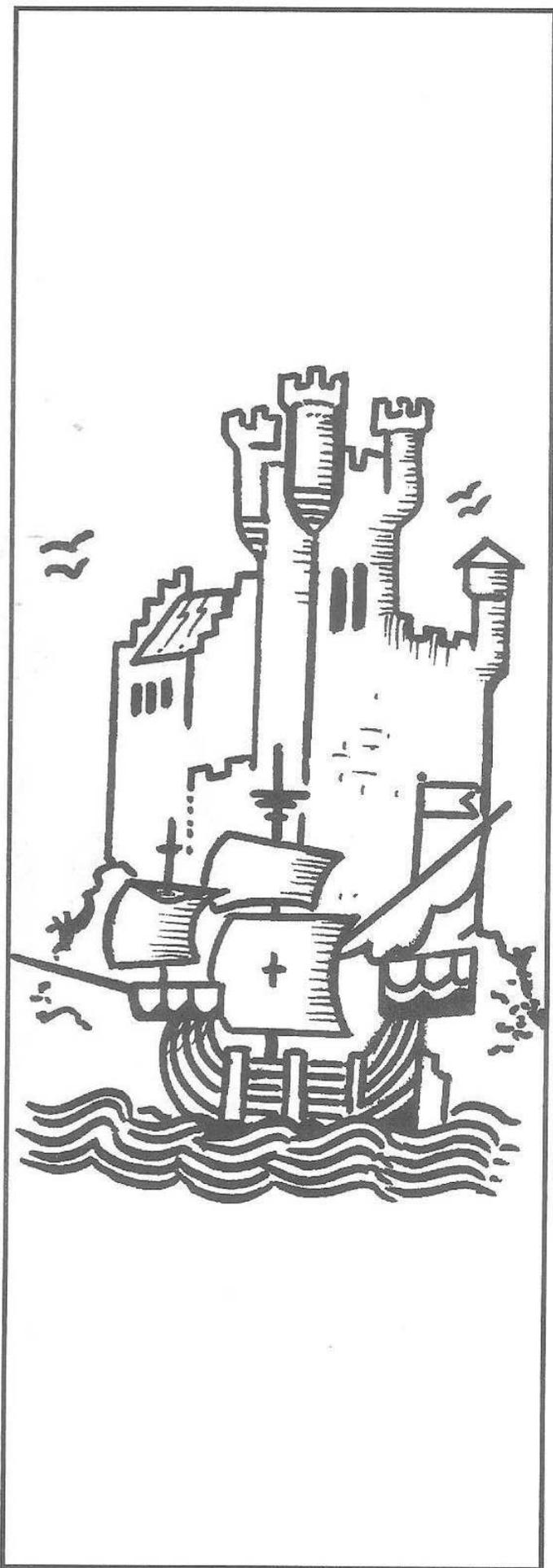
Nº 47

Marzo - 1998

**LOS PREPARATIVOS PARA
LA VENIDA DE LA REINA
MARÍA ANA DE NEOBURGO
1689**

Luis Antonio Arroyo Rodríguez

Depósito Legal: P. 98/90 — SANDOVAL R.G. (Palencia)



El propio Ortega y Gasset, tan perfecto y agudo conocedor de CASTILLA y de lo castellano —lo conocía porque lo amaba— afirmaba en su magnífico “TIERRAS DE CASTILLA. NOTAS DE ANDAR Y VER” que si nos ocupamos de las realidades presentes es sencillamente porque existen, porque están ahí; pero si existen o están ahí es a menudo gracias a la labor milenaria, por acción u omisión, de los que antes las crearon o simplemente las respetaron. Por eso el genial filósofo afirmaba en expresión tan feliz como lapidaria que “las cosas, al penetrar en el ámbito de lo pretérito quedan despojadas de toda adherencia utilitaria, de toda jerarquía fundada en los servicios que como existentes nos prestaron, y así, en puras carnes, es cuando comienzan a vivir de su vigor”.

Pues bien, esa es la grandiosa dimensión de la Historia, del estudio riguroso del pasado, de la investigación,...

ANGEL MIGUEL PRIETO HERRERO
A modo de prólogo
ACTAS PRIMER CONGRESO DE
HISTORIA DE PALENCIA

LOS PREPARATIVOS PARA LA VENIDA DE LA REINA MARÍA ANA DE NEOBURGO (1689)

El 12 de febrero de 1689 muere la reina María Luisa de Orleáns, primera mujer de Carlos II, tras haber sufrido una caída de su caballo. Viudo el rey y sin descendencia, rápidamente el Consejo de Estado elevará una “consulta” al monarca indicándole la conveniencia de contraer pronto un nuevo matrimonio. Ante la respuesta positiva de Carlos II inmediatamente el Consejo seleccionó a tres posibles candidatas: una infanta portuguesa, una princesa toscana y alguna de las hijas del elector del Palatinado. Como quiera que uno de los objetivos prioritarios del casamiento fuera dar un heredero a la corona, las preferencias se inclinaron por la princesa palatina que pertenecía a una familia de proverbial fecundidad: su propia madre había tenido catorce hijos. El rey pidió ver un retrato de alguna de las cuatro hijas casaderas del elector del Palatinado y le mostraron uno de María Ana, una muchacha de 22 años, de físico agradable, alta y pelirroja. El 15 de mayo Carlos II aceptó contraer matrimonio con María Ana de Neoburgo, decisión que muy pronto fue de dominio público y recibida con entusiasmo por todas las capas de la sociedad española. El 28 de julio se celebraron en Viena las capitulaciones matrimoniales y un mes más tarde en Neuburg, capital del Palatinado, el matrimonio por poderes.

El viaje a España y los preparativos del recibimiento

Una vez realizada la boda, la reina inició los preparativos de su viaje a España, el cual se desarrolló con gran lentitud. La existencia de un conflicto armado con el rey de Francia impidió que la reina realizase el viaje por tierra y tuviera que optar por una ruta marítima a través del Mediterráneo o del Atlántico; al existir buenas relaciones con Inglaterra se escogió la segunda opción. El 3 de septiembre María Ana salió de Neuburg para emprender un viaje que iba a durar siete meses. El 18 llegó a su ciudad natal de Düsseldorf donde permaneció hasta el 13 de noviembre a causa de retrasos en el calendario. Desde allí se trasladó hasta Dordrecht a través del Rin. Hasta el 29 de diciembre no fue recogida en el puerto de Flushing por una escuadra inglesa que la trasladaría al puerto inglés de Portsmouth, adonde llegaría el 4 de febrero. A bordo de un buque de guerra inglés la reina avistó las costas gallegas el 27 de marzo de 1690 y, tras sufrir un temporal, finalmente, el 6 de abril, María Ana de Neoburgo desembarcaría en El Ferrol. Desde allí inició un lento viaje por tierra que concluyó en Valladolid, donde se encontraron los esposos el 4 de mayo, y donde se ratificó el matrimonio con una segunda ceremonia nupcial.

Al mismo tiempo que en Neuburg se celebraban los esponsales, en Madrid se iniciaron los preparativos de la Casa de la Reina, cuyos miembros se habían de trasladar a Santander, puerto señalado para el desembarco, y los de la Casa del Rey, que acudiría a Valladolid a ratificar el matrimonio. El 29 de septiembre de 1689, desde Madrid el

Nuncio papal escribe una carta a Roma en la que informa del viaje de la Corte a Santander:

“Ayer por la mañana salieron los caballeros y damas, con los otros Oficiales de la nueva Reina, en dirección a Santander, donde se cree sea el desembarco. La carroza y litera destinadas a Su Majestad son de lo más espléndido y rico que ha sido posible, dentro de las prescripciones de la Pragmática, observadas también en este punto. Están cubiertas dentro y fuera por precioso terciopelo, trabajado expresamente en Toledo. El Marqués de los Balbases, que va como Caballerizo Mayor, retrasa su partida hasta el 30. Se ha nombrado al Conde de Benavente para ir a llevar la joya a la Reina consorte, en cuanto se sepa su llegada a estos Reinos. Se dice que es de diamantes y vale 150.000 ducados. También partió para Santander el Marqués de Valladares, portador de otra joya de la Reina Madre.”

De las incomodidades del viaje y, en particular del mal tiempo que tuvo que sufrir el séquito real en el trayecto Valladolid-Santander da cuenta un relato de este viaje cortesano, escrito en versos mediocres de tono jocoso:

*“De esa ciudad salimos aquel día,
cuando el sol ni alumbraba ni lucía.
De luto se vistió el planeta rojo
y, congelando nubes con enojo,
desatando diluvios en nublados,
nos guió a Dueñas, pero bien mojados.
Salimos, pues, de Dueñas afligidos,
y pisando pantanos tan mullidos,
que apenas hubo huella al paso humano
que no tuviese riesgo de pantano.
Apeló, resignada, la paciencia
a desollar las liebres en Palencia,
donde, lloviendo ríos las goteras,
nos ahorraron jabón y lavanderas.
Siguióse nuestro viaje al otro día,
sin haber en el agua mejoría;
a vista de Frómista y sus almenas,
llegamos con las botas de agua llenas,
habiendo, por decreto del destino,
cuanto sobraba en agua, falta en vino.
**A Herrera caminó la triste tropa,
siempre con caracteres de la sopa,
sin que, ni por azar, un solo instante
se le viese la cara al Dios flamante.**
Hasta Aguilar nos vimos conducidos,
bien festejados, pero mal servidos.*

*Aquí empezó la mísera Montaña,
antigua seña del honor de España.
Procuraron sus rudos moradores
vencer de nuestra idea los temores,
mostrando todos, con sociable trato,
estar su gusto a nuestro gusto grato.
Duplicaron los pasos las querellas,
al ver vivientes que, con nombre de ellas,
salían al camino, a que el cuidado
quedase, en lo que vía, equivocado;
pues, al buscar mujeres, sólo hallaba
los sexos tan trocados que dudaba
si era al revés allí Naturaleza
o si abortaba monstruos la aspereza.
A Santander llegó nuestro desvelo,
con el atento, fervoroso anhelo
de que lleven las ondas la esperanza,
ofreciendo al suceso la bonanza,
para que a Nuestra Reina Soberana
la veamos felice una mañana.
Pero un contrario, proceloso viento
por instantes se opone a nuestro intento".*

Establecida la Casa de la Reina en Santander, pronto llegarán noticias de la lentitud del viaje de la reina y de lo incierto de la fecha y lugar de su llegada. El 24 de noviembre, el Nuncio de Su Santidad escribe una carta a Roma en la que informa de que la Casa de la Reina ha emprendido el viaje de vuelta de Santander a Palencia:

"Tuvo noticias el Rey de que las Damas de la Reina, que aguardaban en Santander sufrían incomodidades a causa de la pequeñez del lugar, y envió órdenes para que así ellas como el Mayordomo, el Caballerizo Mayor y los demás oficiales se trasladen a Palencia, que es alojamiento más cómodo y capaz, para esperar en él a que se conozca el puerto de desembarco de Su Majestad."

En este viaje de regreso de Santander a Palencia la Casa de la Reina volvió a pasar, a finales de noviembre, por Herrera de Pisuergra, donde pernoctaría por segunda vez.

La Casa de la Reina en Herrera de Pisuergra

Cuando el Aposentador de la Casa Real preparó el viaje de Madrid a Santander fijó los puntos en que la comitiva real pernoctaría, tanto en el viaje de ida a buscar a la reina, como en el de vuelta para conducir a María Ana a Madrid. Una de las jornadas de este itinerario Madrid-Santander concluía en Herrera de Pisuergra donde los regidores municipales, avisados por la Corte, se apresurarán a preparar los caminos, adecuar los

locales y asegurar los abastecimientos para poder atender debidamente a la comitiva regia. De los gastos efectuados durante los meses de octubre y noviembre en los preparativos de la "Venida de la Reina" dan cuenta dos memoriales conservados en el Archivo Municipal de Herrera de Pisuergra en el cuaderno de cuentas de 1689. Veamos a continuación su contenido.

Todo parece indicar que la Corte había solicitado la intervención del regimiento en dos campos: uno, el de las obras públicas, reparando los caminos del término de la villa por los que transitaría la comitiva y preparando establos para las bestias de carga; y otro, el de los abastecimientos, procurando que en la localidad no faltasen artículos imprescindibles en los meses de invierno como carbón, velas o aceite para las lámparas.

La actividad del regimiento en el terreno de las obras públicas se llevó a cabo en los primeros días del mes de octubre, del 3 al 8, en los cuales parece ser que el objetivo fundamental fue preparar los "pesebres" para los animales de tiro y de carga. Según el memorial, el regimiento pagó a los obreros 129 jornales que sumaron 184 reales; los pagos a los cinco maestros de albañilería y sus oficiales importaron 290 reales; entre los maestros se cita a "Texa" que seguramente sea Toribio de la Teja, el cantero que por esos años hizo la capilla mayor de la iglesia de Santa Ana. Aparte de esto, aparecen en el memorial cinco partidas de gastos diversos en que se incluyen, por ejemplo, las herraduras viejas que se emplearon para hacer clavos y aldabas para los pesebres, un par de gazapos y dos gallinas que se dieron de presente al Alguacil de la Corte, Pedro Delgado, o las cuatro cántaras de vino que se gastaron en las personas que aderezaron los caminos; partidas que suman 183 reales. El coste total de componer los caminos y hacer pesebreras ascendió a 473 reales, a los que se añadió una cantidad pagada al Aposentador de Caminos por las hachas que gastó en hacer el aposento a la ida y a la vuelta.

En cuanto a los abastecimientos, el memorial de los gastos de carbón, sebo, velas y aceite, informa puntualmente de la adquisición de estos artículos, aunque es una pena que no indique las fechas de estas compras. Por lo que se refiere al carbón, se trajeron 40 arrobas de Astudillo que se transportaron a Herrera en carro, y 42 de Valbuena de Pisuergra que se trajeron en ocho cabalgaduras. El coste del carbón más el de los portes ascendió a 9.262 maravedíes; por la venta de 78 arrobas se recaudaron 9.282 maravedíes con lo que quedó un superávit de 20 maravedíes; las cuatro arrobas restantes se dieron al Alguacil de la Corte. De aceite se compraron dos cargas en Prádanos sin que se indique su coste.

La partida de sebo para hacer velas fue la más cuantiosa. Al vecino de Herrera Juan Jiménez Ortiz se le compraron 480 libras de sebo y del convento de San Bernardino se trajeron 71 libras; todo ello costó 17.632 maravedíes. A esta cantidad hay que sumar los pagos a las tres personas que durante seis días se ocuparon en hacer las velas, al que hizo los pabilos y otros pagos de materiales diversos. En total se gastaron 21.678 maravedíes y se sacaron 404 libras de velas que se pensaban vender al por menor al precio de 12 cuartos (48 maravedíes) la libra cuando viniese la Casa Real. Finalmente, lo recaudado por ventas ascendió a 13.224 maravedíes, resultando unas pérdidas de

8.454 maravedíes. Todo parece indicar que hubo un error de cálculo al hacer las velas, pues en las dos noches del paso de la Casa Real tan sólo se vendieron 37 libras de velas que ascendieron a 1.800 maravedíes; por otro lado, se regalaron 16 libras al Alguacil de Corte, hubo 17 libras de merma por ratones, quiebras y pesos por menor, 13 libras de velas quebradas se hubieron de vender a más bajo precio, etc. Por si esto fuera poco, además de las velas fabricadas en Herrera, el regimiento compró otras 6 arrobas en Melgar al precio de 30 reales la arroba, de las cuales se vendieron tres arrobas y media al precio de 30 reales y las dos arrobas y media restantes “por ratonadas y quebradas” se hubieron de vender a 20 reales; las pérdidas ascendieron a 850 maravedíes. El balance final del gasto de sebo y velas fue de 9.304 maravedíes de déficit.

* * *

Así pues, se han expuesto algunos pormenores del viaje de la reina María Ana de Neoburgo desde Alemania hasta España y los gastos ocasionados al regimiento de Herrera de Pisuergra con motivo de pernoctar la Casa de la Reina durante dos noches en la villa, una a mediados de octubre en el viaje de ida a buscar a la reina a Santander y otra en el de vuelta a finales de noviembre. Dado que en los planes del Aposentador de Caminos figuraba que la comitiva real que acudió a Santander a esperar a la reina pernoctase en Herrera tanto a la ida como a la vuelta, se avisó a la villa a fin de que estuviese bien provista de todo lo necesario para que en esas dos noches el séquito regio tuviese luz y calor. A la vista de los datos expuestos parece claro que el regimiento tomó buena nota de lo que se le había pedido y tuvo bien abastecida a la villa de velas y carbón. Sin embargo, la reina no pasó por Herrera. Grande sería la decepción de los herrerenses y mayor aún la de sus regidores quienes habiendo cumplido bien su cometido vieron cómo, a la vuelta de Santander, la Casa Real hacía noche por segunda vez en Herrera pero sin la presencia de María Ana de Neoburgo, la nueva reina de España en la que se cifraban las esperanzas de sucesión a la corona, una expectativa que, a la postre, también acabaría en frustración.

Bibliografía

- Calvo Poyato, José: **La vida y la época de Carlos II el Hechizado** (Barcelona, Planeta, 1996).
Kamen, Henry: **La España de Carlos II** (Barcelona, Crítica, 1987).
Maura y Gamazo, Gabriel: **Vida y reinado de Carlos II** (Madrid, Aguilar, 1990).



Carlos II y María Ana de Neoburgo

APENDICE

Cuaderno de cuentas de 1689

– Relación de gastos del año 1689

(folio recto)

Gasto de la benida de la Reyna

Más se le pasan en data diez y ocho mill ciento y veinte y dos maravedíes por los mismos que se gastaron quando pasó la Casa Real a la villa de Santander al recibimiento de la Reyna Nuestra Señora, en conponer caminos y azer pesebreras; en que entran quatro reales de a ocho que se dieron al Aposentador de Caminos por las achas que gastó en azer el aposento a yda y buelta; concostó de libranza y memorial por menor que ba con esta cuenta 18.122

(folio vuelto)

Yden

Más se le pasan en cuenta nueve mill trezientos y quatro maravedíes por los mismos que ubo de pérdida en la prebención questa villa yzo para dicho tránsito (de) dicha Cassa Real de azeite, belas y carbón; concostó de libranza y memorial que ba con estas cuentas 9.304

– Memoriales

(folio recto)

Villa. Año 1689. Gastos para la venida de la Reyna.

Libranza y reciuo de 473 reales que se gastaron en conponer caminos y pesebres para el tránsito de la Casa Real. Está aquí el memorial de gastos y más sesenta reales de la acha que se dió al aposentador de caminos. Pasado.

Recibí de el Sr. D. Carlos de Belasco, tesorero jeneral de esta uilla, los maravedíes contenidos en este libramiento y lo firmo. Herrera, enero, seis de mill seiscientos y nobenta.

Domingo de la Puebla

(folio vuelto)

La justicia y regimiento desta villa que abajo firmaremos ordenamos al licenciado don Carlos de Belasco, tesorero general desta villa, que de qualesquier maravedíes que ayán entrado ubier entrado en su poder dé y pague a Domingo de la Puebla, vecino desta villa, quatrocientos setenta y tres reales que ynportó elazer los pesebres y otros gastos echos en conponer los caminos para la benida de la Cassa Real como concsta de un memorial que ba firmado y rubricado con esta librança, que con ella y recibo del suso dicho se le pasarán en la quenta que diere de su tesorero. Dada en Herrera a veinte y nueve de diciembre de mill y seiscientos y ochenta y nueve años.

*D. Joan Gregorio Díaz Trechuelo. Don Pedro Vélez de Guevara.
Licenciado Antonio Alvarez. Manuel Brabo.*

Por mandado de los señores, Francisco Calderón.

Y más se ará pago de sesenta reales que de nuestra orden dió al Aposentador de Caminos en yda y buelta, a dos reales de a ocho cada vez por raçón de la acha; fecha uz supra.

Por mandado de los señores, Francisco Calderón.

(folio recto)

Memorial jurado que yo D. Joseph López Gaiosso ago del gasto que han tenido los oficiales que hicieron los pesebres; es como se sigue.

Primeramente lunes, que se contaron tres de octubre, ubo veinte y quatro obreros, gastaron diez y siete azumbres y medio de vino que monta diez y ocho reales y medio 18°

Más gastaron de pan veinte y quatro panes, que costaron ocho reales y quartillo 8 qillo.

Martes, quatro del corriente, veinte y quatro obreros que llebaron a real y medio, que suman treinta y seis reales 36

Miércoles, cinco del dicho, otros veinte y quatro obreros que llebaron a real y medio 36

Jueves, diez y nueve obreros, que llebaron a real y medio, hacen veinte y ocho reales y medio 28°

Viernes, diez y nueve obreros, que llebaron a real y medio, que importan veinte y ocho reales y medio	28°
Sábado, diez y nueve obreros, que llebaron a real y medio, que importan veinte y ocho reales y medio	28°
(TOTAL)	182

Por manera que suman y montan los obreros que se an echado, çiento y ochenta y quatro reales, de çiento y ueinte y nueve obreros. Y lo firmo y juro en Herrera, a veinte de octubre de mill seisçientos y ochenta y nueve años.

Restasseles deber a Joan de la Raba? y sus seis oficiales, quitando los obreros, que echó un carro? del Sr. D. Carlos treinta y ocho reales y medio	38°
A Ypólito y sus oficiales, que son tres, diez y ocho reales y medio, quitado los días del Sr. D. Carlos	18°
A Francisco de la Encina, ueinte y quatro reales de su trabaxo y de sus ofiçiales	24
A Vélez, quince reales de sus obreros	15
A Texa y sus compañeros doze reales	12
(TOTAL).....	108
(TOTAL ANTERIOR).....	182
(TOTAL).....	290

Importa todo este gasto dozientos y nobenta reales, salbo error; y lo firmo, Joseph López Gayoso.

(folio vuelto)

Para Domingo de la Puebla al Sr. Don Joseph López Gaiosso los ducientos y nobenta reales del memorial desta otra parte, bajando el bino y dinero que ubiere dado; que por esta se le pasarán en su quenta. Herrera y otubre, once, de mill y seisçientos y ochenta y nueve años

290 Rs.

D. Joan Gregorio Díaz Trechuelo. Don Pedro Vélez de Guevara. Licenciado Antonio Aluarez. Manuel Brabo.

Más, treinta reales que llebó Manuel Herrero y otros oficiales de Herrera por azer tres arrobas y media de clabos para dichos pesebres y aldavas que se yzieron. Concostó de zédula

30 Rs.

Más, de cinco arrobas de herraduras que se gastaron para azer dichos clabos, que se sacaron de en cassa del regidor Manuel Brabo, que costaron ochenta y cinco reales 85 Rs.

Más, ocho reales que costaron un par de gazapos y dos gallinas que se dieron de presente al alguacill Pedro Delgado luego que bino 85Rs.

Más, quarenta reales y diez y siete maravedíes de quatro cántaras de vino que se gastaron con las personas que aderezaron los caminos para la benida de la Reyna 40° Rs.

Más, veinte reales que se dieron a Manuel Pérez por llebar un pliego del serbicio de Su Magestad a la villa de Frómista 20 Rs.

(TOTAL) 183 Rs.

Importan estas cinco partidas añadidas, ziento y ochenta y tres reales, que juntos con los ducientos y nobenta reales azen quatrocientos y setenta y tres reales, por que se a de azer libranza a Domingo de la Puebla que los pagó 473 Rs.

(folio recto)

Quenta del sebo y belas y aceite que se traxeron y gastaron para la jornada de la Casa Real; que dan el licenciado D. Luis Morante de la Madrid, Cenón Abbad, Juan Abbad y Joseph Ruiz vecinos de esta villa de Herrera de Río Pisuerga; es en la forma siguiente.

Primeramente se compraron y traxeron de la villa de Astudillo quarenta arrobas de carbón y de el lugar de Balbuena quarenta y dos arrobas que costaron a çinquenta y dos maravedíes cada arroba; importan 4.264

De el porte de un carro que traxo dichas quarenta arrobas treynta y tres reales 1.122

De el porte de ocho caualgaduras que traxeron las quarenta y dos arrobas, digo de el gasto que hizieron las personas que fueron por ello y dichas caualgaduras, quarenta y seis reales 1.564

De la ocupación de dicho Joseph Ruiz, que fue por ello, çinquenta y seis reales de siete días a ocho reales cada uno 1.904

De los jornales de dos hombres que fueron con dichas caualgaduras doce reales	408
Importa la compra y gastos de dichas ochenta y dos arrobas de carbón nueve mill duçientos y sesenta y dos maravedíes	9.262
Vendiéronse las setenta y ocho arrobas de carbón a preçio de çiento y diez y nueve maravedíes, que importaron nueve mill duçientos y ochenta y dos maravedíes; que restados con los de arriba quedan buenos veinte maravedíes; y las quatro arrobas restantes se dieron al Alguacil de Corte	20
Aceite	
<i>Traxéronse dos cargas de açeite de el lugar de Prádanos (folio vuelto) que se entregaron al obligado de el açeite y lo vendió al mismo preçio de su postura.</i>	
Sebo y belas	
Entregó Juan Jiménez Ortiz vecino de esta villa quatroçientas y ochenta libras que hacen diez y nueve arrobas y çinco libras, costaron a treynta y dos maravedíes libra; ymportan	15.360
Traxéronse de el conuento setenta y una libras de sebo a dicho preçio; ymportan	2.272
Compráronse diez y siete libras de pabilo a tres reales y medio para haçer belas; ymportan	2.023
A las personas que las hiçieron, que fueron tres, en seis días, treynta y seis reales	1.224
Gastáronse nueve açumbres y media de vino con dichas personas, que costaron doce reales y medio	425
Tres reales que se hiçieron de gasto con la persona que hiço los pabilos	102
De los manojos que se gastaron para haçerlas, ocho reales	272
Ymporta dicho sebo y gastos veinte y un mill seiscientos y setenta y ocho maravedíes	21.678
Sacáronse quatroçientas y quatro libras menos un quarterón de belas que se entregaron a Santiago Becerril, vecino de esta villa, para que las vendiese por	

menor a preço (folio recto) de doçe quartos libra quando viniese la Casa Real y el susodicho dió la quenta y data siguiente:

Lo primero, arroba y media de belas que vendió en las dos noches de el paso de la Casa Real a preço de los doçe quartos libra que las treynta y siete y media ymportaron 1.800

Más, dos arrobas de belas que dió al conuento por preço y pago de las setenta y una libras de sebo que dió; que ymportan 2.272

Más, tres libras que vendió a real 102

Más, seis libras que vendió a siete quartos 168

Más, setenta y ocho libras que llebó el obligado a preço de diez quartos cada una; ymportan 3.140

Más, siete arrobas de belas que vendió a veynte reales cada arroba; ymportan 4.760

Más, siete libras y media que también vendió a preço de dichos veinte reales 204

Más, treçe libras y media de velas quebradas y pabilos que vendió en diez reales 340

Más, diez y seis libras que dió al Alguacil de Corte, de graçia.

Más, diez y siete libras menos quarterón que juró en su conçiencia de mermas por los ratones, quiebras y pesos por menor.

Ymporta la data las dichas quatroçientos (sic) y tres libras y media y un quarterón que son las mismas que se entregaron a dicho Santiago Beçerril.

(folio vuelto)

Ymportan dichas belas vendidas, con las que se dieron al conuento, doçe mill seteçientos y ochenta y seis maravedíes 12.786

Y más quedó en ser una torta de sebo de el poso que pesó catorçe libras y dos libras de pabilo que se vendió al preço de los veinte reales; ymportan 438

Que todo lo procedido ymporta treçe mill duçientos y veynte quatro maravedíes que, restados con los veynte y un mill seiscientos y setenta y ocho maravedíes que ymportó el coste de el sebo y gasto de haçer las belas, pareçe hubo de pérdida ocho mill quatroçientos y çinquenta y quatro maravedíes 8.454

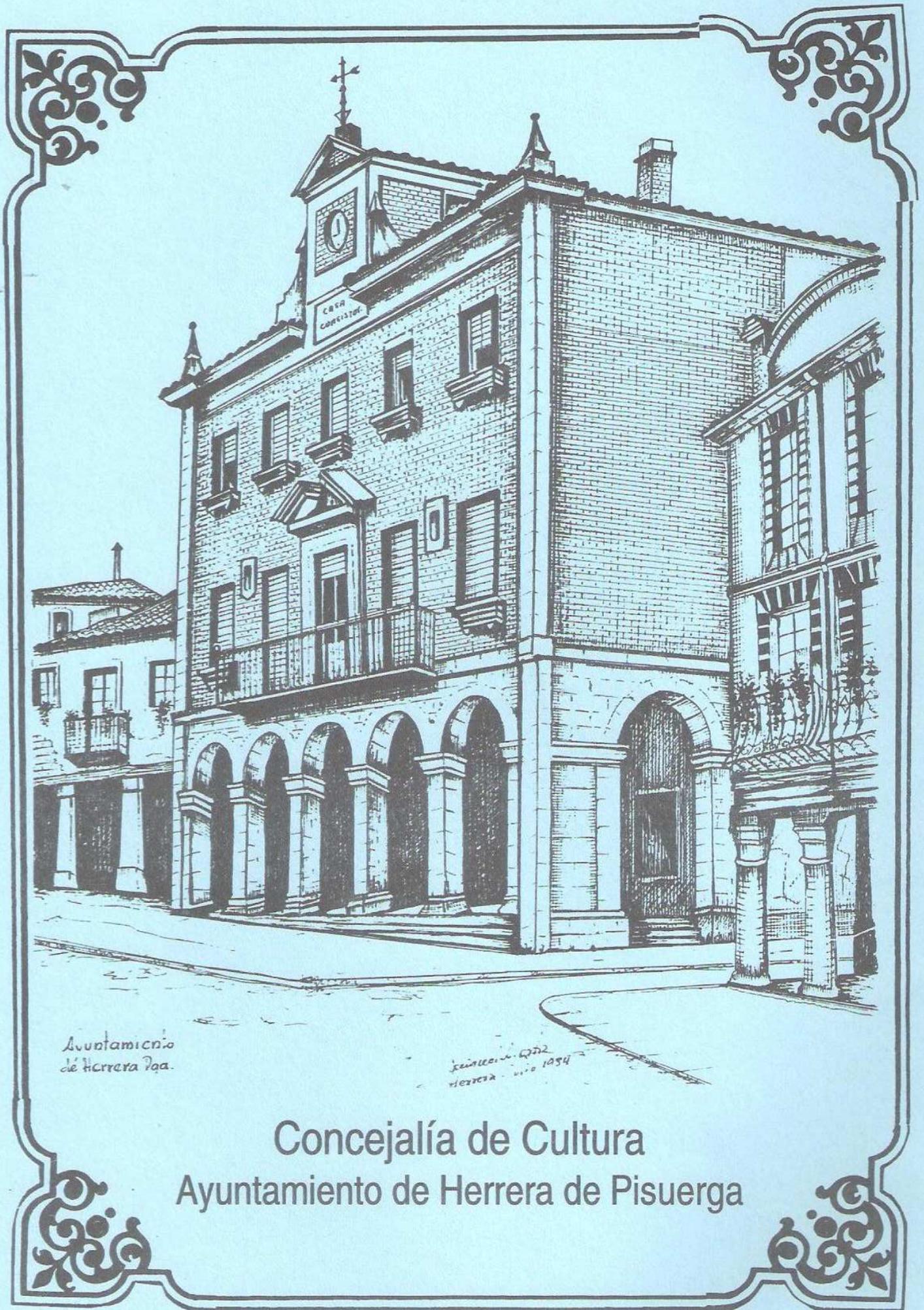
Belas que se traxeron de la villa de Melgar de Fernamental. Compráronse seis arrobas a preço de treynta reales cada una y se vendieron las tres y media al mismo y las dos y media por ratonadas y quebradas a veinte reales; hubo de pérdida veynte y çinco reales 850
(TOTAL)..... 9.304

Pareçe que hubo de pérdida en unas y otras belas nueve mill treçientos y quatro maravedíes de que se ha de haçer librança. Y lo firmaron los dichos commisarios (sic) junto con los señores justicia y regimiento en treynta y uno de Diciembre de mill seiscientos y nobenta años.

*D. Pedro Vélez de Gueuara. Licenciado Antonio Alvarez. Manuel Brabo.
D. Luis Morante. Cenón Abbad. Juan Abbad. Joseph Ruiz.*

Fuente documental

Archivo Municipal de Herrera de Pisuerga, Caja "Cuadernos de las cuentas de los propios y de rentas del Concejo, 1651-1689".



Ayuntamiento
de Herrera Psa.

Diseño de J. Q. 1954

Concejalía de Cultura
Ayuntamiento de Herrera de Pisuerga